

8. Toc, toc... ¿Quién es?

Propósito

Esta estrategia tiene el propósito de generar actividades en las que los alumnos puedan escribir y reconocer los diálogos entre diversos personajes. La elaboración de historietas es un medio que les permite centrarse en lo enunciado por cada hablante y su forma de expresarse. Al hacer sus historietas, los alumnos reflexionan sobre las características y significados que pueden tener las formas de hablar en diferentes situaciones.

Antes de iniciar

El maestro reúne historietas o cuentos impresos en formato de historieta o cómic, que sean adecuados para los alumnos de su grupo, como los que relatan cuentos o historias reales o los que dan instrucciones. Puede buscar en revistas y libros de español

de años anteriores y preguntar a los alumnos si tienen alguna. Dentro de algunos libros infantiles se encuentran partes en formato de historieta, donde lo que dicen las personas está dentro de globos. En las últimas dos versiones, los alumnos tal vez requieran varias copias de la misma historieta, para que puedan leer por personajes en voz alta. En la Versión C, también necesitan fábulas para convertirlas en historietas.

El maestro prevé los materiales que se necesitan para elaborar las historietas en clase: revistas que puedan recortar, tijeras, hojas blancas tamaño carta, papel de reúso o de envoltura, colores o pinturas, y pegamento.

Para la Versión B, se necesitan recortes o copias de historietas de reúso, en los que se cubran con papel o pintura blanca los diálogos de los cuadros, para que los alumnos puedan escribir en su lugar otros nuevos.

En las Versiones C y D, los alumnos elaboran sus historietas en hojas carta, con portada, con los cuadros que quieran. Como

A

Con las historietas, el maestro ayuda a los alumnos que aún no saben escribir de manera convencional a distinguir letras de dibujos y a imaginar lo que pueden decir las letras asociadas a las personas que hablan. Los alumnos dibujan personas e imaginan lo que dicen y lo colocan dentro de los globos, usando cada uno su propia manera de escribir.

B

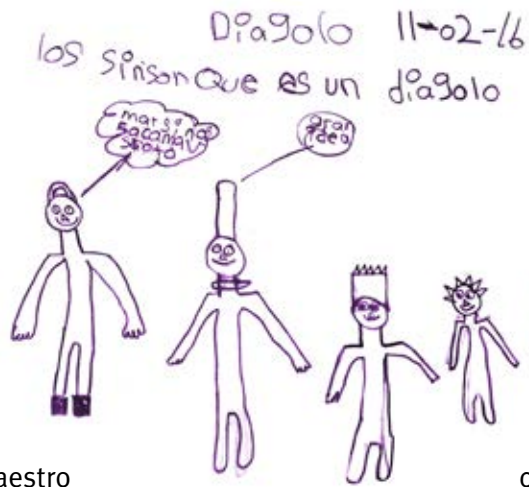
El maestro muestra a los alumnos cómo se lee una historieta, imitando la voz de cada personaje y señalando la secuencia de globos y viñetas. Según vayan aprendiendo, los alumnos pasan a leer historietas cortas, asumiendo cada uno un personaje. Escriben diálogos en las historietas con los globos tapados con corrector o papel, o dibujan las propias viñetas.

se repiten los mismos personajes en diferentes viñetas, es necesario prever si pueden recortar o fotocopiar personajes de historietas impresas o si se animan a dibujarlos ellos mismos.

En la Versión D, encuadernan sus historietas con las hojas bien pegadas a pastas de cartón, para que sean durables.

Al decidir qué versión usar con su grupo, el maestro toma en cuenta su grado de familiaridad con el formato de las historietas. Si los alumnos nunca han trabajado con ellas, conviene empezar con la Versión A o la B. Si trabajan en parejas y equipos, el maestro puede sugerir cómo pueden ayudarse entre todos a elaborar la historieta; algunos prefieren dibujar los personajes, otros inventar o escribir los diálogos. El producto será de todo el equipo, y le pueden poner sus nombres como autores.

Al trabajar con historietas, el maestro aprovecha para comentar con los alumnos cómo poner por escrito lo que nor-



malmente es hablado. Por ejemplo, los personajes hablan por turnos, entonces comentan cómo se ordenan los globos para que sea más claro e indican los turnos, y cómo se podría posicionar a los personajes para que sea notorio a quién se dirigen. Comentan cómo mostrar la intención y el tono de lo que dice cada personaje, por ejemplo, haciendo uso de signos de interrogación o exclamación, o poniendo letras en mayúsculas para sugerir que están gritando. En las versiones más avanzadas, el maestro les hace notar diferentes formas de dibujar el globo y de indicar sonidos onomatopéyicos. Les dice que pueden escribir abajo o fuera de los globos lo que explica el narrador sobre lo que sucede. Acepta las reflexiones y nuevas propuestas de los alumnos, aunque no correspondan a las historietas que revisaron.

C

El maestro lee en voz alta diferentes tipos de historieta, haciendo notar sus diversos temas, elementos y formas de expresar emoción o sonidos. Los alumnos convierten una fábula en historieta; dibujan las viñetas y los personajes y escriben los diálogos en globos. Después de que se revisen, pasan las historietas en limpio para compartir con el grupo.

D

El maestro invita a los alumnos a leer historietas en voz alta frente al grupo, asumiendo cada quien la voz de un personaje, y cuidando interpretar al narrador, y las onomatopeyas que se representen. Los alumnos elaboran historietas de su propia autoría, y las publican como *Cuadernillos* duraderos, para integrarlas al *Baúl de cuentos*.

Versión A

- El maestro lleva varias historietas a clase y pregunta a los alumnos si han visto cuentos parecidos. Tal vez los nombren de diferentes maneras: cómics, monitos, caricaturas o cuentos. Les puede narrar en general de qué tratan las que les muestra.
- El maestro reparte las historietas para que todos las observen y les pregunta qué personas o animales ven y qué hacen. Espera que describan algunas acciones que observan; tal vez algunos digan que están hablando. Les explica que en las historietas se les llama personajes a las personas o a los animales que hablan o actúan.
- Pregunta a los alumnos: ¿Cómo saben que están hablando?, ¿en dónde creen que esté lo que dice cada personaje?, ¿qué creen que dicen los personajes? Quizás algunos señalen los globos, pero también les pide encontrar letras en otras partes.
- El maestro dibuja en el pizarrón un personaje con un globo. Cuando los alumnos identifiquen dónde se ponen las palabras, les pregunta qué quieren que diga. Se ponen de acuerdo y le dictan al maestro lo que dice el personaje, para que él lo escriba tal cual en el globo. Si hay desacuerdo, puede dibujar otra figura, que diga algo diferente.
- Pide a los alumnos que dibujen en sus cuadernos el mismo personaje y que escriban lo que él escribió en el pizarrón.
- Cuando les quede claro el ejemplo, a cada alumno le da una hoja para que dibujen dos nuevos personajes e imaginen qué están platicando. Les pide que cuenten primero a sus compañeros lo que se dicen y que luego lo escriban en los globos. No importa cómo lo escriben, poco a poco irán avanzando. Lo firman con sus nombres.
- El maestro puede invitarlos a trabajar en parejas; uno hace el dibujo y pone las palabras para un personaje, y el otro dibuja a otro personaje y pone en un globo lo que le contesta. Se

pueden ayudar entre ellos a decidir cómo se escriben las palabras. Al final firman con sus nombres.

- Pueden repetir la actividad cuantas veces quieran, y posiblemente irán agregando letras cada vez más cercanas a una escritura más avanzada. También podrán hacer dos o más viñetas seguidas. El maestro guarda sus trabajos con fecha, en las *Carpetas individuales*, para ir reconociendo el avance de cada alumno.





Versión B

- El maestro lee en voz alta al grupo parte de una historieta, dando la entonación adecuada entre cambio de personajes y mostrando las imágenes en cada cuadro. Procura que noten la conexión entre el globo y el personaje y se fijen en el cambio de turnos entre los que se dirigen la palabra. Permite que los alumnos observen la historieta y que vayan identificando a los personajes y la secuencia de los globos de diálogo.
- El maestro les comenta que algunos de ellos van a leer la historieta. Pide que antes la revisen y vean cuántos personajes aparecen y deciden qué niño o niña se anima a leer lo de cada personaje. Si hay textos adicionales en los cuadros, los lee el propio maestro. Les da tiempo a estos niños para que revisen textos en silencio. Luego pasan a leer en voz alta,

tomando su turno de acuerdo al personaje que les toca, y orientándose hacia al personaje a quien se dirigen, según la historieta. El resto de los alumnos escucha para reconocer la secuencia.

- Cuando los alumnos estén familiarizados con el formato de las historietas, el maestro les proporciona varios cuadros de una historieta con los diálogos tapados, para que ellos se den a la tarea de elaborar sus propios diálogos de manera individual. Si algún alumno lo prefiere, puede dibujar sus propias viñetas y personajes de manera libre, ocupando los cuadros que quiera.
- Cada alumno lee o cuenta la historieta que creó ante el grupo. La firma y la guarda en su *Carpeta individual* y cuando haya oportunidad las exponen o leen ante la comunidad escolar.

Versión C

- El maestro lee una historieta en voz alta para que los alumnos sigan la lectura. Les muestra los escenarios dibujados, los personajes y las acciones en cada cuadro. Les hace notar las diferentes maneras en que se ponen los globos y las palabras.
- El maestro proporciona historietas a los alumnos. Les pregunta sobre los elementos que ven: ¿Cómo se sabe quién habla con quién?, ¿qué posición tienen unos personajes en relación a otros?, ¿hay distintas formas de globos?, ¿cómo se representa el enojo, la sorpresa, el pensamiento, o diferentes estados de ánimo de los personajes?, ¿qué otras letras encuentran como “zzzzzz” o “Boooooom” (onomatopeyas) y qué significan? Invita a los alumnos a comentar sobre todos los detalles que les llamen la atención.

La historieta colectiva



Una maestra encontró que sus alumnos hacían dibujos con globos muy pequeños en los cuadros de las hojas, y no les cabía todo lo que querían escribir. Entonces les propuso hacer su historieta en grandes pliegos, como un trabajo colectivo del grupo. Entre todos decidieron la historia. Primero dibujaron los personajes en cada cuadro de las hojas, y les pegaron un globo de papel blanco a cada uno. Luego pasaron dos niñas a escribir los diálogos, siguiendo las sugerencias de sus compañeros. De esta forma, la historieta quedó a la vista de toda la comunidad escolar.

- El maestro dibuja en el pizarrón algunos de los elementos que mencionan, para que los copien en sus cuadernos. Comenta que las sucesivas viñetas representan la secuencia de situaciones en el tiempo. Hace notar que hay frases fuera de los globos, que no son de los personajes sino de un narrador invisible que explica la situación.
- El maestro les propone que por parejas o triadas busquen en los libros una fábula con un intercambio entre dos o más personajes, para convertirla en una historieta. Deciden cuántos cuadros necesitan para colocar todo lo que se va diciendo. Dibujan los personajes de forma sencilla, para que los puedan reproducir en cada cuadro.
- Identificada la secuencia, los alumnos hacen un borrador. Revisan si colocaron todos los diálogos en el orden en que vienen en la fábula. Corrigen con el maestro la ortografía en su borrador. Pasan en limpio su historieta en hojas carta dobladas, dejando la primera página para el título y sus nombres. Pueden engrapar o empastar su historieta para que quede como material de lectura permanente en el *Bául de cuentos*. Se socializa el producto con otros grupos.



Versión D

- De manera voluntaria, los alumnos se reparten los personajes de alguna historieta corta para leerla en voz alta, con emotividad y en la secuencia correcta. Pueden leerlo con sus compañeros o con un grupo de otro ciclo. Preguntan a sus escuchas si se comprendió, y si les dicen que no, pueden volver a intentarlo.
- El maestro les pide a los alumnos que recuerden los elementos que tiene una historieta y sugiere que escriban o dibujen en sus cuadernos un ejemplo de cada uno: título, autor, cuadros, viñetas, personajes, narrador, globos de diálogo,






Sólo unos cuantos ancianos eran capaces de repetir algunas canciones, y mi abuelo era el que mejor las conocía.

—Está bien, vamos —me contestó el señor zopilote. —pero con una condición: necesito que me enseñes a

tocar tu flautita y que me traigas un poco de

 maíz para mi cena.

—¿Y para qué quiere usted aprender a tocar la chirimía?

—Eso no te importa. Si quieres ir, ya sabes las condiciones.

globos de imaginación y onomatopeyas.

- El maestro sugiere al grupo que elaboren historietas, en pequeños equipos. Primero platican y deciden de qué tratará su historieta, los personajes que llevará, y la secuencia de lo que ocurre.
- Después dibujan los personajes principales (más o menos de 4 ó 5 cm. de alto) en varias posiciones de acuerdo a la historia y los recortan; estos deben conservar sus rasgos para que se identifiquen siempre. Para completar sus viñetas, pueden recortar imágenes de paisajes, animales, plantas, o diversos objetos y otras personas.

- Los equipos elaboran primero un bosquejo de su historieta, para establecer la secuencia y pensar qué personajes aparecen en cada cuadro y apuntar lo que dirán. Pueden colocar con un poco de cinta sus personajes dibujados y poner lo que dicen en globos, pero no los pegan todavía. Intercambian los borradores y comentan con sus compañeros si se entiende la historia. El maestro también los revisa sin alterar la historia que ellos hicieron; de ser necesario, solo hace notar errores y muestra cómo se podría mejorar.
- Para elaborar su historieta como *Cuadernillo*, los alumnos determinan el tamaño y número de hojas que necesitan y

trazan cuatro o seis cuadros en cada página para hacer sus viñetas. Van pegando sus personajes, con los globos necesarios. Pasan en limpio y con buena letra los diálogos de la historieta en cada globo. Completan la ilustración con otros recortes o dibujos.

- El maestro comenta que el *Cuadernillo* se guardará en el *Baúl de cuentos* del salón, por lo cual deben ponerle unas pastas elaboradas con material durable, como cartón forrado y pegado para que no se maltraten.
- Los alumnos intercambian sus historietas y dan sus opiniones. Pueden seguir elaborando historietas cuando quieran, para agregar al acervo de lecturas del *Baúl*.

Variante

- El maestro puede proponer que inventen una historieta en la que utilicen pocas palabras escritas, y en la que pueden dibujar *emoticones* en los globos, para dar a conocer la expresión de los personajes
- Como ejercicio adicional, los alumnos buscan en otros cuentos secciones que también estén escritas como diálogos, aunque sin los globos; se fijan en las maneras en que se marca el cambio de turnos entre los que hablan, por ejemplo, con guiones o con los nombres y dos puntos. Escriben otros diálogos de esta manera, sin necesidad de ilustrarlos.

Recuerden que...

Al trabajar con historietas los alumnos pequeños empiezan a distinguir los dibujos de las letras. Después encuentran diferentes formas de colocar la escritura dentro o fuera de los globos y en distintas secuencias. Se dan cuenta quiénes son los que hablan y cómo puede haber un narrador invisible, no dibujado, que cuenta partes de la historia, mientras que los personajes hablan directamente unos con otros. Incluso perciben que se puede escribir lo que sólo se piensa o lo que todavía no ocurre, y que se pueden expresar emociones con diversos signos, no sólo con palabras.

Al escribir historietas en las versiones avanzadas, los alumnos practican la redacción de diálogos o conversaciones entre personajes. Esto los lleva a producir, sin tener que saber todavía cómo se definen, diferentes tipos de oraciones o frases, como preguntas y respuestas, exclamaciones y órdenes, saludos y despedidas. De esta manera, los distintos tipos de oraciones adquieren mayor sentido por estar en un contexto de intercambio verbal, de diálogo, y no escritas de manera

aislada, por ejemplo, como listas de oraciones interrogativas pero sin respuestas. Hacia el final, la estrategia permite que los alumnos incorporen el formato para escribir diálogos por turnos, para redactar sus cuentos y guiones, y aprenden a usar la puntuación correcta.

Diálogo significa comunicarse por medio de la palabra. Al conversar o platicar, las personas dialogan con la palabra oral, el habla. La palabra chatear que se usa en los medios digitales proviene del verbo inglés *to chat*, que significa platicar; en los celulares de ahora se hace por mensajes escritos que se parecen mucho a la manera de hablar en situaciones informales. El diálogo incluye también comunicarse por escrito y por lenguaje de señas.

Al proponer que reflexionen sobre lo que se dicen sus personajes unos a otros, el maestro puede vincular el tema con la vida cotidiana. Comprender el valor del diálogo y practicarlo en los encuentros cotidianos fortalece nuestras relaciones humanas, contribuye a la solidaridad y hace posible la colaboración.